

Diálogos Abiertos



Más participación, mejor democracia

Construyendo futuro



Intendencia
de Montevideo



MUNICIPIOS
DE MONTEVIDEO

DIÁLOGOS ABIERTOS

Más participación, mejor democracia, construyendo futuro



Intendencia de Montevideo

Ana Olivera

Secretario General

Ricardo Prato

División Asesoría desarrollo Municipal y Participación

Mariella Mazzotti

Unidad de Planificación y Participación Descentralizada

Willan Masdeu

Alcaldes y Alcaldesas de Montevideo

Municipio A / Gabriel Otero

Municipio B / Carlos Varela

Municipio C / Miriam Rodríguez

Municipio CH / Luis Lujan

Municipio D / Sandra Nedov

Municipio E / Susana Camarán

Municipio F / Francisco Fleitas

Municipio G / Gastón Silva

Comisión Organizadora de los Diálogos Abiertos

División Asesoría Desarrollo Municipal y Participación

Mariella Mazzotti, Willan Masdeu, Nelson Hachim

Alcaldes/as de la Junta de Alcaldes:

Miriam Rodríguez, Francisco Fleitas

**Ediles de la Comisión de Descentralización y Desconcentración
de la Junta Departamental de Montevideo:**

Jorge Buriani, Jorge Jakimczuk, Maité López

Desgrabación:

Leonor Perera

Corrección y Edición:

Lucía Píriz, Esther Arrambide

Fotografías gentileza del Equipo de Comunicación de la Unidad de Planificación y Participación Descentralizada.

La presente publicación da cuenta de los aportes realizados en el Encuentro realizado en la Intendencia de Montevideo, el 22 de setiembre de 2014 como instancia de cierre del ciclo "*Diálogos Abiertos: más participación, mejor democracia. Construyendo futuro*". En dicho ciclo participaron en distintas instancias, una diversidad de actores sociales, de la academia y representantes de instituciones públicas locales, departamentales y nacionales como estrategia para generar una agenda sobre los desafíos presentes para la participación ciudadana.

Agradecemos la participación y los aportes realizados en el Ciclo "*Diálogos Abiertos: más participación, mejor democracia. Construyendo futuro*" de: 120 funcionarios y funcionarias de distintos sectores de la Intendencia y Municipios, más de 150 Concejales Vecinales y 70 representantes de diversas organizaciones sociales, académicos y representantes de instituciones públicas. En el encuentro de cierre se recogen y analizan los aportes surgidos en este proceso.

La revisión y edición de las presentaciones realizadas en esta instancia estuvo a cargo del equipo técnico de la División Asesoría de Desarrollo Municipal y Participación.

Agradecemos muy especialmente a la Fundación *Friedrich Ebert* en Uruguay quien formó parte de la idea de este ciclo y apoyó el desarrollo del taller con funcionarios y funcionarias.

Índice

I) Diálogos Abiertos: más participación, mejor democracia. Construyendo futuro.

Introducción

¿Por qué Diálogos Abiertos? pag. 9

Objetivos pag. 13

Ejes de los diálogos pag. 13

Instancias desarrolladas y actores participantes pag. 14

II) Encuentro departamental

Presentación de la Directora de la Asesoría de Desarrollo Municipal y Participación

A. S. Mariella Mazzotti pag. 15

Presentación de la Presidenta Junta Departamental de Montevideo

Edila Maite López pag. 21

Presentación del Alcalde del Municipio A

Gabriel Otero pag. 23

Análisis y reflexiones desde la mirada de funcionarios, concejales vecinales y diversos actores sociales

Lic. Andrés Scagliola pag. 27

Nudos del debate: nuevas preguntas, nuevos desafíos

Periodista Marcelo Pereira pag. 41

Nudos del debate: nuevas preguntas, nuevos desafíos

Periodista María Inés Obaldía pag. 49

Palabras de cierre del encuentro

Intendenta de Montevideo Prof. Ana Olivera pag. 65



I) ¿Por qué “Diálogos Abiertos”?

El gobierno departamental de Montevideo y los gobiernos municipales de cercanía conciben la acción pública como la responsabilidad colectiva de construir sociedad, calidad de vida y clima democrático.

La participación social y ciudadana se expresa en la diversidad de espacios, de formas organizativas, de actores individuales y colectivos: grupos sociales, organizaciones vecinales, instituciones deportivas, recreativas, de la cultura, emprendimientos e iniciativas de desarrollo económico y ambiental.

Jóvenes, mujeres, adultas y adultos mayores, personas con discapacidades, afro uruguayos, artesanos y artistas, emprendedores de variada naturaleza han incidido, propuesto y asumido diversos grados de compromiso con los planes y programas municipales y departamentales. Asociaciones profesionales, sindicales, cooperativistas, voluntariado e instituciones sin fines de lucro de diverso origen y credo han participado de variados ámbitos. Los Concejos Vecinales y las diferentes formas de incidencia a través de los Compromisos de Gestión y el Presupuesto Participativo han sido también signos de identidad.

Los Concejos Vecinales, por tanto, se convirtieron en un interlocutor privilegiado para la administración departamental en Montevideo y resulta ser una experiencia sin antecedentes en Uruguay. La revisión del modelo que surge del decreto de creación, necesariamente negociado en el marco de la Junta Departamental, requiere ser analizado y

revisado a la hora de considerar la vigencia de una visión que pone el acento en la ciudadanía organizada para el control y seguimiento de la gestión pública y la generación de propuestas y prioridades.

A más de dos décadas de instalados los procesos de descentralización y participación ciudadana, resulta prioritario generar instancias de análisis de la realidad y reflexión de la experiencia a la luz de las transformaciones de la sociedad uruguaya.

Avanzar en nuevas conceptualizaciones, acercarse a diferentes interpretaciones de los procesos socio-políticos y culturales, repensar los modelos propuestos de participación ciudadana, son desafíos permanentes que permiten enfrentar la inercia institucional, y a su vez, dinamizar el tejido social y vecinal, fortaleciendo las acciones hacia una democracia participativa y un ejercicio de gobierno de cara a la gente.



Objetivos

- I.** Avanzar hacia una concepción compartida sobre la participación ciudadana, que recupere la participación de la gente como actores de la gestión de la cosa pública.
- II.** Analizar los impactos de las transformaciones sociales en el fenómeno de la participación, la incidencia de los quiebres culturales, la globalización, el fomento de la individualidad y la competencia.
- III.** Sistematizar información sobre escenarios de participación ciudadana promovidos desde la Intendencia Departamental, identificando fortalezas y debilidades del modelo de participación y reconociendo particularidades.
- IV.** Profundizar en las motivaciones para la participación, ¿por qué la gente participaría? Ahondar en la participación juvenil, motivaciones, estilos y mecanismos propios.
- V.** Identificar elementos para nuevos diseños de escenarios de participación ciudadana.

Ejes de los diálogos

- I.** Tendencias, diversidad de modalidades de participación en la sociedad actual.
- II.** Montevideo participa: mito o realidad.
- III.** La participación montevideana en la gestión pública: diversidad de formatos y áreas temáticas convocantes. Los Concejos Vecinales.
- IV.** Mirada de futuro, la participación ciudadana al 2030.

Instancias desarrolladas y actores participantes

- I.** Diálogos Abiertos con funcionarias y funcionarios (centralizados y descentralizados)
- II.** Diálogos Abiertos con actores locales, gubernamentales y no gubernamentales
- III.** Diálogos Abiertos sobre Participación Ciudadana con Concejos Vecinales
- IV.** Encuentro Departamental: Diálogos Abiertos: más participación, mejor democracia.
Construyendo futuro

II) *Encuentro Departamental. Diálogos Abiertos:*
más participación, mejor democracia. Construyendo futuro
Centro de conferencias de la Intendencia de Montevideo
22 de setiembre de 2014

**Presentación de la Directora de la Asesoría de Desarrollo
Municipal y Participación.**

A.S. Mariella Mazzotti

Para mí y seguramente para quienes formamos parte del equipo (ediles y edilas, directores de la Intendencia, alcaldes de Montevideo e Intendenta de Montevideo) que estuvo pensando, durante todo este año, la convocatoria a los "*Diálogos Abiertos: más participación, mejor democracia. Construyendo futuro*", es una felicidad haber concretado la culminación de este ciclo.

"*Diálogos Abiertos*" era una inquietud que veníamos sintiendo y pensando en cómo organizarlos desde hace ya mucho tiempo.

¿Cómo plantear la circunstancia de la participación ciudadana en un momento en el que parece que no nos interesa participar?

Que hoy arribemos a este punto de llegada es realmente una satisfacción. Es un punto de llegada porque de alguna manera vamos a poder presentarles la síntesis, los pensamientos y las reflexiones de un conjunto de actividades que realizamos este año, pero hoy es también un punto de partida.

Los diálogos son eso, el intercambio de ideas, de opiniones y de miradas. La palabra diálogo tiene internalizada la dialéctica, la contradicción entre distintas perspectivas, entre distintas miradas. Cuando uno se sienta a dialogar con otro no lo hace con el que piensa idéntico a sí mismo. Lo hace con alguien que tiene algo para contar, algo para decirme que me va a enriquecer, que me va ampliar la mirada y la forma que tengo de interpretar, de hacer y de ver lo que pasa.

Por esto es que nosotros convocamos a estos diálogos, porque entendemos que en Montevideo hay muchas perspectivas, muchas miradas y hay muchos sentires que tenemos que construirlos como política pública. *"Diálogos abiertos: más participación mejor democracia. Construyendo futuro"* está pensando en la participación como política pública.

El equipo organizador que les mencionaba al inicio, estaba integrado con personas con responsabilidad de gobierno, con personas que están asumiendo un rol y un papel que implica obligaciones, deberes con la ciudadanía y con la sociedad montevideana. Deberes que implican trabajar con el colectivo para el bien común, para intereses de todas y de todos. Intereses que muchas veces son contrapuestos, que muchas veces responden a situaciones o espacios de poder diferentes.

Por tanto, para poder cumplir bien nuestro papel, para poder cumplirlo en términos de los compromisos que asumimos con la ciudadanía, "*Diálogos Abiertos*" implica una apertura hacia la sociedad.

La política de participación ciudadana cuando es política pública, implica la relación del Estado con la sociedad civil y eso es siempre difícil, complejo y contradictorio. Por ello es indispensable dialogar, intercambiar estas miradas entre la sociedad y el Estado con el objetivo de gobernar mejor.

Es muy difícil, si no imposible, gobernar bien en función de los intereses de la gente si no tenemos ese diálogo. Lo que propusimos fue, por lo tanto, un encuentro de diversos actores en la modalidad de diálogos abiertos.

Si en sí misma la palabra diálogo implica incorporar lo diverso, las distintas perspectivas, igual queremos subrayar el carácter de abiertos. Abiertos a distintas opiniones, a distintas miradas pero también abiertos a distintos actores y en ese sentido quedamos muy satisfechos, en un año electoral, que hayamos tenido tan buena respuesta de parte de los invitados.

Invitamos a funcionarias y funcionarios porque son actores fundamentales de la actuación de la Intendencia de Montevideo y de los gobiernos municipales. Se convocaron 120 funcionarios y funcionarias. Trabajaron en dos talleres con una agenda relativamente abierta sobre la cuestión de cómo veían el accionar de los programas de la Intendencia

y de los Municipios, en este eje de la participación ciudadana. Contamos con el apoyo de la fundación Ebert para esto y contamos con un interesante y comprometido equipo técnico externo a esta institución, que garantizara justamente la apertura y la confianza de quienes participaran.

Hicimos también un encuentro de concejales y concejalas vecinales porque son actores participativos fundantes de la descentralización de Montevideo. Respondieron a esa convocatoria 149 concejales y concejalas vecinales que también dieron sus perspectivas y miradas, sus inquietudes y sus críticas, sus opiniones divergentes y su compromiso con el proyecto.

Invitamos también a un conjunto diverso de actores locales, de organizaciones de la sociedad civil, de personas investigadoras académicas de la UDELAR para que nos dieran su perspectiva.

En el panel de hoy vamos a tener un punto de encuentro de las miradas de estos tres grupos a partir de la síntesis que realice Andrés Scagliola. Síntesis que no es eliminar la diferencia, ni llegar a un paquetito cerrado, sino dejar planteadas nuevas preguntas.

Contaremos también con el aporte de María Inés Obaldía y de Marcelo Pereira que van a compartir sus visiones respecto a este proceso de *"Diálogos Abiertos"* y a lo producido en ellos.

Para nosotros, el encuentro de hoy como final de este ciclo es muy importante. Pensamos que va a ser rico y que va a tener conclusiones, no en el sentido de paquete cerrado sino como conjunto de ideas que puedan trasladarse a la práctica.

Quienes participamos no lo hacemos por la teoría. No lo hacemos porque está bueno decir yo participo, lo hacemos porque sentimos una vocación de servicio. Tenemos ganas de concretar deseos, de concretar sueños, de obtener resultados.

Nosotros esperamos que este ciclo arroje resultados para continuar. Es un punto de llegada y a la vez un punto de partida.

Muchas gracias por haber venido y de esa manera compartir las ganas de hacer un Montevideo y un país mejor.



Presentación de la Presidenta Junta Departamental de Montevideo

Edila Maite López

Quiero felicitarnos a todos por estos meses de debates, de diálogos que posibilitaron pensar en conjunto acerca de la participación.

Me parece importante darle relevancia a la participación y creo que como gobierno de izquierda vemos la participación como algo clave, porque creemos que es fundamental que el vecino y la vecina se apropien de las diferentes políticas y propuestas y que definan, propongan y se muevan para mejorar el entorno de su barrio y su ciudad. Para lograr estas cosas la participación es clave.

Nosotros, desde la Junta Departamental de Montevideo apostamos a generar estos espacios de participación, apostamos a trabajar en ese sentido y en este último año de este período de gobierno nos propusimos generar con la población, vínculos más fuertes de lo que veníamos teniendo. En este sentido definimos trabajar con el tercer nivel de gobierno, hacer una recorrida por cada uno de los Municipios. Estamos teniendo encuentros con los Concejos Municipales.

Tenemos algunos desafíos hacia delante: sacar la Junta Departamental a los barrios y hacer sesiones de ésta en el territorio (hasta ahora eso nunca ha sucedido). Este jueves tenemos la primera sesión ordinaria en un barrio y eso creo que es algo muy importante

porque va a permitir que los vecinos conozcan qué es lo que hacemos, a la vez que tener la oportunidad de conversar con los vecinos, que nos planteen sus preocupaciones y así generar una instancia de trabajo en conjunto. Para ello estamos invitando a las organizaciones, a los Concejos Vecinales y a los vecinos para que se sumen a esta iniciativa.

Es un gusto poder estar acá y contarles este trabajo que estamos comenzando. Es un puntapié de cara al gobierno que viene, pero también a todo lo que se vino haciendo en este período y en períodos anteriores. Es importante seguir profundizando estos espacios de participación que son tan importantes.

Presentación del Alcalde del Municipio A

Gabriel Otero

Buenas tardes, gracias a mis compañeros de la Junta de Alcaldes por delegarme la tarea de estar aquí y permitirme algunas reflexiones acerca del tema que nos convoca.

En primer lugar y comenzando por algunas cuestiones que tienen que ver con compromiso y participación, debemos decir que en esta etapa de diálogos estuvimos cumpliendo con la palabra que la Intendencia dio a los Concejales Vecinales a fines de noviembre del año 2013, donde le plantearon la necesidad de tener una instancia de este tipo. No es algo que haya surgido por espontaneidad ni porque un día nos despertamos con una receta secreta, sino que ya estaban planificados.

Por otro lado, los diálogos nos tienen que plantear varias preguntas o cuestiones en relación a: ¿por qué?, ¿cuál es la necesidad?, ¿qué es lo que estamos tratando de resguardar atrás de esta instancia de los diálogos? Seguramente la respuesta a esta última pregunta sería nuestra democracia, nuestra libertad, todo lo que nos brinda la posibilidad de participar.

Decir “más participación organizada” como decía nuestra compañera Intendente, participación con nombre y apellido, es lo que seguramente nos va a llevar al proyecto final que es la transformación de la sociedad. Sin un proyecto político que la respalde,

la palabra participación puede quedar hueca. Es de las palabras más lindas junto con descentralización que uno puede nombrar en un discurso pero dentro de un proyecto político lo que realmente nos lleva hacia el objetivo es el trabajo que hacemos para promover la participación.

Nosotros hemos tenido grandes transformaciones en los últimos años con pequeñas cosas, ¿sería posible sin la participación tener la Plaza de la Libertad en Punta de Rieles? ¿Sería posible si ese barrio no hubiera tenido la memoria que tuvo, lo que allí pasó? El miedo y el recuerdo de los familiares caminando hacia el penal de Punta de Rieles quedó en la memoria, eso se hizo germen y a partir de ahí un grupo de compañeras y compañeros soñaron y pensaron ese proyecto a través del Municipio F. Este tipo de cosas es lo que nos estamos jugando cuando decimos: la participación sí o la participación no, estos son puntales que nos sostienen como sociedad.

¿Sería posible sin la participación, la Plaza Casavalle, si no se hubiese formado el Consejo Casavalle? Si no se hubiera puesto en perspectiva ante una necesidad clara pero con un crisol de posibles soluciones. Porque de soluciones sobre de qué manera salir adelante en esa situación hubo muchas, sin embargo, el Consejo Casavalle estuvo ahí, estuvo liderado territorialmente pero también liderado por un gobierno nacional y departamental.

Créanme que no fue la plata la que hizo la magia en ese tipo de proyectos, la magia la hizo y la sigue haciendo ese barrio que lejos de lo que todos esperaban respondió con

la alegría, con la necesidad, pero sobre todo con la responsabilidad de quien quiere empezar a cambiar su destino, empezar a forcer determinada suerte. Eso es lo que nos estamos jugando cuando hablamos de la necesidad de participar, nos estamos jugando proyectos de vida, las generaciones futuras, sobre todo el crecimiento en calidad.

La mayor parte de los barrios de nuestra ciudad tienen una identidad y una camiseta muy fuerte, y eso está muy bueno porque hay que ser emprendedor y hay que querer al barrio, a la cuadra, a la ciudad. La planificación de los proyectos es necesaria, pensarlos, generar el escenario ideal, ir hacia el objetivo en base al diálogo, en base a la participación, con una herramienta fundamental como lo es la descentralización.

La participación necesita proyectos políticos sustentables, viables y con gente que la sostenga.



Intendencia
de Montevideo



Análisis y reflexiones desde la mirada de funcionarios, concejales vecinales y diversos actores sociales.¹

Lic. Andrés Scagliola

Mi misión, nada sencilla, es la de presentar una síntesis de las tres instancias realizadas en el ciclo "*Diálogos Abiertos*".

Sin embargo, abdiqué de la idea de una síntesis de las tres síntesis, después de repasar el producto de cada uno de los grupos: de los funcionarios y funcionarias; de los integrantes de Concejos Vecinales y del conjunto de actores sociales y de gobierno que participaron de esta consulta. Me acordé de aquella frase que dice que "en los promedios se ahogan los petisos". En la síntesis de las síntesis se podía ahogar también la diversidad de voces que están contempladas en cada uno de los documentos.

Por lo tanto, lo que voy a intentar es una síntesis de cada una de las instancias. Sí voy a decir que hay un denominador común entre los tres grupos y ese denominador común es que ninguno de ellos produjo una discusión complaciente, lo que hace más atractivo lo que salió de estas discusiones. Es también interesante ver cómo cada grupo organizó de una manera diferente el resultado del diálogo.

1 Transcripción de la presentación revisada por su autor

En primer lugar comenzaré con la mirada de los *funcionarios y funcionarias*. Su reflexión está expresada en tres grandes bloques:

- *qué es hoy la participación*
- *cuáles son los espacios y estrategias de participación y*
- *vínculo entre la Intendencia de Montevideo y el tercer nivel de gobierno.*

En cada uno de estos bloques plantean visiones críticas, desafíos y un componente más propositivo.

En este sentido creo que es muy importante establecer que el grupo destacó la idea de la participación como un derecho, la idea de la participación para la construcción de ciudadanía y sobre todo la idea de la participación para el compartir el poder. Se propone pensar más allá de la participación como una instancia meramente de intercambio e ir hacia la idea la participación como forma de compartir el poder.

En el grupo se expresaron visiones críticas. Se plantea por ejemplo, la falta claridad en la convocatoria a participar por parte de la Intendencia, en los límites del espacio al que se convoca, sobre el asunto sobre el cual se va a opinar y hasta dónde es posible incidir. Vinculado a esto, se alerta acerca de la necesidad de cuidar las expectativas. La institución debería tomar cuidado de no generar expectativas desmesuradas que pudieran terminar en frustración.

Se sostiene que hoy las personas tienden a participar con objetivos puntuales. Se ve con preocupación este cambio, por el cual las personas se sienten más convocadas a participar en relación a ejes temáticos y no tanto en torno a una visión global del gobierno.

Se plantea que las personas no participan solo por los resultados, pero que éstos son importantes. Destacan la importancia de poder visualizar el resultado del proceso para el cual fueron convocados a participar, para lo cual es necesario que la institución realice una devolución del proceso a los participantes.

Se expresa una reflexión que me pareció interesante y es que la participación está unida al conflicto. Cuando convocamos a participar tenemos que estar preparados para la gestión de ese conflicto que se genera en torno a la participación.

Entre los desafíos planteados para este primer bloque elijo el que postula la necesidad de generar lineamientos comunes para la participación central (Intendencia) como para los ámbitos de participación descentralizada.

Sobre los espacios y estrategias de participación hay una clara conciencia de las y los funcionarios, de que los Concejos Vecinales son un espacio de participación ciudadana fuertemente legitimados. Por tanto, plantean que sería necesario que el proceso de descentralización y de participación caminaran siempre juntos. Hay un consenso muy fuerte sobre que la descentralización y participación son dos caras de una misma moneda. Se manifiesta que cuando se reflexiona sobre la participación también se está reflexionando sobre la descentralización y viceversa.

Se expresa la necesidad de sistematizar el proceso de participación y la necesidad de compartir “las chacras” de poder que se constituyen en los espacios de participación. Se alerta a tener mucho cuidado con el debate partidario dentro de estos espacios, que puede actuar como un factor de expulsión de las personas.

Se plantean que habría que repensar los Concejos Vecinales y la necesidad de reformularlos en relación al surgimiento de los Municipios, siendo importante avanzar en la transferencia de poder desde las instancias centrales a los Municipios.

Los espacios de participación que se generan en los programas sociales también necesitan repensarse, partiendo de la base que el contexto social y económico en el que los mismos se crearon, ha cambiado.

Otro desafío para los funcionarios municipales es la promoción de espacios de planificación conjunta entre lo macro y lo micro, realizar ejercicios de poder, pensar desde arriba hacia abajo y desde abajo hacia arriba, como un diálogo necesario.

Por su parte los *Concejales* y *Concejalas Vecinales* organizaron su discusión a partir de grandes preguntas, voy a analizar un elemento de cada una de ellas.

La primera: *¿la participación es un mito?* La conclusión es que la participación no es un mito, la participación existe, es un hecho, pero tenemos que dar cuenta que la participación en la peor de sus versiones se fragmentó y en la mejor de sus versiones cambió

de forma, por tanto no podemos pensar en una forma única de participación.

De hecho una de las frases que surge de la síntesis es: "*la participación no comienza ni termina en los Concejos Vecinales*" y eso me parece de parte de quienes integran esos concejos una posición muy madura, muy inteligente, muy abierta a pensar más allá de la autoreferencia y poder pensar el conjunto.

Lo claro, expresan, es que se cambió la forma de participar y que por tanto eso nos tiene que tensionar. Los concejales tenemos que darnos cuenta de que nos tenemos que repensar.

La segunda pregunta: *¿por qué y para qué participar?* Aquí emergen ideas que también, de alguna manera, están presentes en las otras relatorías. La primera es que en la participación hay un dimensión relacionada con la identidad. La participación es tomar parte en la toma de decisiones, pero también es sentirse parte de una comunidad, de un proyecto. En este caso yo diría que es un proyecto de ciudad. La segunda es que la participación necesita tiempo y hay necesidad de repensar el tiempo que las personas disponen hoy en día respecto a otras épocas. Asimismo hay que pensar qué parte de ese tiempo, las personas están dispuestas a destinar a la participación.

La participación requiere motivación, deseo, requiere la construcción de una cosa casi erótica: el deseo colectivo de participar para que no se transforme en un reclamo individual.

Por lo tanto la reflexión estuvo en torno al tiempo, a la motivación como deseo, a la adecuación de los espacios y a la idea de repensar los espacios para la participación. También estuvo presente la necesidad de la participación presencial pero articulada a otras formas de participación, a través de las redes sociales, a través de redes temáticas, a través de redes territoriales. Se destaca la diversidad actual en las formas de participación.

La tercera pregunta se planteaba: *¿participar genera resultados?* Acá se mencionaron varios elementos, la respuesta es compleja pero en todo caso yo quisiera rescatar algo que ya mencioné y es la necesidad de la devolución, de que los vecinos y las vecinas tengan claro cuál fue el resultado dentro de ese ejercicio que insume tiempo, que requiere motivación y que demanda un espacio de participación, la necesidad de la devolución a la sociedad de cuáles han sido los resultados buscados.

Los funcionarios y funcionarias manifestaban que los resultados no lo eran todo, pero sí eran necesarios porque de alguna manera nos dejan saber que estamos avanzando y que no estamos estancados.

Los concejales se preguntan *¿qué se requiere para continuar progresando en la participación?*. Acá se plantean dos líneas claras. Por un lado, se establece que la participación requiere seguir capacitándose, para participar también es necesario educarse. Por otro lado, la necesidad - y acá hay una demanda recurrente de comunicación - de que los concejales y los Concejos Vecinales cuenten con espacios, medios, formas de

comunicación, de manera de poder transmitirle a la sociedad que la participación vale la pena, que produjo resultados.

Finalmente la cuarta y última pregunta: *¿cómo se visualiza el 2030?* Aquí hay varios elementos, desde el más abierto y más amplio en relación a qué democracia queremos: participativa o representativa. Yo acá cambiaría la formulación; muchas veces contraponemos ambas concepciones y desde mi punto de vista no se trata de plantear "participativa o representativa". Creo que la pregunta sería cuán representativa y cuán participativa debería ser nuestra democracia. Quería hacer ese aporte porque a veces las falsas dicotomías nos llevan por caminos que no están del todo buenos.

Mirando hacia el 2030, los concejales entienden que habría que modificar la Ley de Descentralización. Esto para poder dar cuenta, tanto del aprendizaje que se ha producido en la construcción del tercer nivel de gobierno, como del largo camino recorrido por los Concejos Vecinales. Se plantea la necesidad de repensar el marco jurídico de la descentralización y reforzar los vínculos con los Municipios. Hay además, una propuesta en relación a establecer la obligatoriedad de que los Municipios deban responder por escrito a las solicitudes y recomendaciones de los Concejos Vecinales.

Me gustaría realizar una contra propuesta a la idea anterior. Entiendo que en un aspecto donde podemos avanzar mucho y a veces no lo hacemos, es en el camino de la democracia deliberativa. ¿En qué sentido? Que los espacios de participación no generen decisiones vinculantes, tiene que ver con que no son espacios con ese cometido. Pero

sí, podría establecerse la obligatoriedad de conocer la mirada de ese espacio de participación, por lo menos para la definición de algunas líneas centrales. Una especie de consulta preceptiva. Y que la devolución de quien toma las decisiones sea también una decisión argumentada. De ahí el carácter deliberativo. La idea de que hay una mirada y una devolución argumentada.

Me parece que acá hay otro campo para reflexionar, que nos puede permitir conciliar esa idea de lo representativo y lo participativo, en la medida que esa consulta, por lo menos para algunos temas muy claros y bien definidos sea preceptiva, y también sea preceptiva la devolución argumentada de por qué sí o por qué no.

Finalmente analizaré los resultados del grupo que conformaron *diversos actores sociales y gubernamentales*. Esta relatoría se organizó a partir de asuntos temáticos. Se abordaron 17 asuntos.

El primero de ellos habla del *contexto* de la participación. Da cuenta de que hay un cambio social, económico y tecnológico que genera un escenario muy diferente al de los años 90. Esto exige, por tanto, repensar a través de procesos como el que estamos desarrollando "*Diálogos Abiertos*". Repensar los mecanismos de participación dado que cambiaron las organizaciones, la vida de las personas, la forma de organizar el tiempo (en particular cuánto de este se le dedican a la participación).

Se destacó la idea de que la *participación es un medio pero también un fin*. La partici-

pación como contraparte de la descentralización, no se puede pensar una sin la otra. Estamos lejos de un programa neoconservador donde la participación de la sociedad civil se producía en sustitución del Estado, en una modalidad cuasi privatizadora.

En términos de *participación e identidad*, se realizó la importancia de la construcción de una identidad territorial o barrial. Se planteó un elemento muy preciso, al expresarse que fue un error haber pensado en la identidad de los Municipios en tanto que letras.

Esto nos invita a pensar si nos reconocemos en una letra o nos reconocemos en las identidades preexistentes de los territorios que aglutinan. No es una tarea sencilla nombrar territorios que aglutinan a distintos barrios, pero hay algo interesante en torno a decir que la participación también requiere identidad.

Por tanto hay que fortalecer esas identidades para fortalecer la participación. No solo en lo territorial, y en este tema hubo otra reflexión que me gustó mucho y es la de rescatar otras identidades además de la de vecinos.

Se plantea que hay otras líneas que nos identifican, como lo étnico racial, el género, la diversidad sexual. Subyace la idea de ya no hay una sola forma de participar asociada a una única identidad sino que hay múltiples identidades.

Otro asunto interesante, potente, es la reflexión en relación a cuánto la *segregación territorial* con la expulsión de vecinas y vecinos hacia la periferia, implicó pérdidas en términos de ciudadanía y de derechos.

La idea del deseo, de *construir un deseo colectivo* que de continuidad a la participación y trascienda la necesidad de satisfacción inmediata.

El concepto de *conflicto y la cesión de poder* fue otro asunto destacado en relación a las distintas formas de participación. Se resaltó que no se puede hablar de participación sino de participaciones y por tanto se reconoce una amplia diversidad donde hay formas informativas, formas consultivas y formas de participar en la toma de decisiones.

Se mencionaron los *componentes éticos e ideológicos* de la participación. ¿Cómo se piensa la relación entre el Estado y las organizaciones sociales? ¿Y entre ellas? ¿Y entre las organizaciones sociales y los vecinos no organizados? ¿Cómo circula el poder entre estos diferentes actores?

Se menciona el hecho de que es el Estado quien tiene que marcar la cancha y establecer reglas claras en relación a qué decide él y qué se decide en el espacio de participación. Esta recurrencia entre los diferentes grupos, es de los asuntos más importantes y que tenemos que tener más presente. Cuando somos claros a la hora de transmitir cuáles son las reglas del juego evitamos frustración, le permitimos al vecino y vecina decidir participar o no (que también es un derecho).

Otro punto destacado es la tensión permanente que se instala en la sociedad civil y en los individuos cuando se integran a participar en formas institucionalizadas en relación a la *preservación de su autonomía*.

La relación entre *comunicación y participación* también fue abordado. Se concibe la comunicación no solo como circulación de información sino como productora de vínculos y sentidos. Más comunicación no significa necesariamente más participación; la comunicación tiene que estar al servicio de la producción de sentidos y de vínculos.

La participación y las nuevas tecnologías fue un asunto tratado; se sostiene que estamos en un mundo que nos obliga a coexistir entre formas presenciales y virtuales y que es necesaria la complementación entre ambas.

Se presenta como un punto importante la necesidad de *formación para la participación*. Se establece que es necesario capacitar a las organizaciones sociales para participar y también a los decisores de política, para escuchar y recibir los resultados de la participación. Subrayo que no es solo capacitar y educar para participar, sino también capacitación para que los funcionarios y las funcionarias públicos y la propia institución estén abierta al resultado de la participación.

Como otro tema emerge nuevamente el tema de la identidad, pero en relación a la participación y a la descentralización. Se hace referencia a la creación de los Municipios y a la necesidad de reflexionar más sobre el cambio de referencias territoriales de zonas de Centros Comunales al de Municipios. Se había construido una identidad en torno al Centro Comunal Zonal que hubo que reconstruirla en relación a los Municipios y por tanto a una nueva entidad territorial.

Complementariamente, se problematiza la *participación en los Concejos Vecinales*. Se reflexiona en cuanto a si se está asistiendo o no a formas más individuales de participar, tomando en cuenta el cambio de la modalidad de presentación de candidatos para Concejos Vecinales. En un principio los concejales eran presentados por una organización social. Desde el año 1995 se pueden presentar a título individual con el apoyo de las firmas de vecinos.

Finalmente se abordó la relación entre la *participación y los jóvenes*. El grupo concluyó que los jóvenes sí participan pero lo hacen mayormente en asuntos no relacionados con el barrio y a través de otras modalidades. El peso de la participación virtual y el uso de redes sociales tienen en este sector de población mucho peso. Por esta razón, se plantea la necesidad de que los Concejos Vecinales tomen contacto con estas otras formas de participación. La necesidad del recambio generacional en los Concejos Vecinales estuvo dentro de las preocupaciones planteadas.

Se dejó planteado el desafío de que los montevideanos podamos pasar de ser usuarios de la ciudad a ser ciudadanos. Este punto, es a mi modo de ver un tema clave.

Por último voy a leer textualmente una reflexión que está en una de las relatorías y que me pareció clave:

"La esencia de la participación es la transformación, no es posible una planificación acabada de los espacios de participación ni las modalidades que requeriría la misma.

Lo que motiva la participación es participar donde no me convocaron. Tiene que ver con transgredir, con generar lo nuevo, hasta donde yo me animo y a lo que no me convocaron. No se trata de aportar en esa u otra parte del plan, porque la participación tiene que ver con lo que está fuera del plan. Es generar nuevas formas que desafían a la autoridad a pensar lo que no tenía pensado.”

Felicito a las autoridades de la Intendencia, a todos quienes construyeron este proceso y a los que estuvieron dispuestos, precisamente, a que en estos espacios se pensara, se cuestionara y se transgrediera, incluso en relación a las propias consignas.



Nudos del debate: nuevas preguntas, nuevos desafíos²

Periodista Marcelo Pereira

Es difícil comentar porque Andrés (Scagliola) hizo un muy buen resumen de los materiales y a lo mejor a ustedes se les ocurre que nosotros ahora vamos a aportar algo más en términos concretos. No, no, no esperen eso.

El asunto que motivó toda esta actividad y estos “*Diálogos Abiertos*” no se va a resolver hoy, y voy a dejar más inquietudes que respuestas.

De cualquier manera, creo que lo primero que hay que destacar es el valor de haber encarado este asunto, porque el proceso de descentralización lleva unos cuantos años, y está claro desde hace un tiempo que algunas cosas no han salido exactamente como se pensaron cuando comenzó este proceso.

Me parece fantástico que sobre el fin de un ciclo de gobierno la Intendencia de Montevideo se preocupe de abordar la temática que convocó a “*Diálogos Abiertos*” y no se la deje sin empezar a quien venga después. Es una muestra de responsabilidad importante y es también una manera de entender en qué consiste la participación.

Yo creo que esta manera de abordar el tema, a través del diálogo entre distintos actores,

es de las más productivas. Es decir, encarando el asunto y pensando colectivamente, escuchando.

Desde mi punto de vista, el problema planteado necesita una teoría nueva, o por lo menos ajustes bastante grandes, bastante profundos, del marco conceptual que se tenía cuando este proceso se lanzó en los años 90.

Cuando se inició el proceso de descentralización, no muchos años después de terminada la dictadura, una de las ideas que estaba en el trasfondo del proceso era -lo voy a decir con una simplificación un poco brutal- que en la medida en que la sociedad fuera cambiando en un sentido progresista, todas las personas iban a tender a estar efectivamente organizadas y participando en la gestión de la cosa pública cada vez más. Por lo cual lo que se necesitaba era armar los escenarios para que eso pasara.

Yo creo que ese esfuerzo fue muy audaz, muy valioso, pero el problema es que las cosas no ocurrieron exactamente así. Eso dejó planteada una situación como la que tenemos hoy, y un problema profundamente ideológico, similar al que nos plantea la pregunta: "¿qué hacer ante el hecho de que la gente sigue bajando por la puerta de adelante del ómnibus?", aunque todos podemos acordar que sería mucho más práctico y eficiente que la gente bajara por la puerta de atrás.

El pensamiento a principios de los años 90, al menos el de muchas personas que adherían a este proyecto participativo, era que la sociedad se articulaba en sus organizacio-

nes de la sociedad civil, la política de Estado se organizaba en torno a las instituciones y, cuando ambos sectores confluían, teníamos la relación prolijamente encauzada.

No se descartaba que habría problemas, discusiones, pero se asumía que la sociedad tenía sus organizaciones clásicas, tradicionales, y era cuestión de que la institucionalidad pública dialogara con los representantes de esas organizaciones, las “fuerzas vivas”, para encauzar los conflictos.

Esta realidad en relación con las organizaciones sociales también cambió. Creo que uno de los hechos nuevos que requieren teorías nuevas es que la descentralización y la participación, que se percibían lógicamente encadenadas, en la realidad de hoy son relativamente independientes.

Podemos tener una descentralización del gobierno que conduzca a que el gobierno sea mejor, de mayor calidad, más democrático, con una lógica de cercanía, de mayor interlocución, pero eso no necesariamente conduce a que la persona vaya transformándose en un ciudadano militante. No necesariamente el ciudadano se va a casar con la participación.

Quizá se acerque al lugar donde espera que atiendan su solicitud, y se irá más o menos conforme de acuerdo a la respuesta que obtenga, pero no necesariamente va a establecer una relación permanente con el aparato del Estado a partir de ese contacto. Si obtuvo una respuesta satisfactoria a su demanda probablemente quedará más motiva-

do para volver, pero eso no significa que se va a involucrar en un proceso participativo.

Si bien la participación, desde el punto de vista de la Intendencia, no está entendida como una especie de privatización del Estado, sí ocurre que como sociedad estamos inmersos en una corriente muy fuerte de privatización de la vida de la gente, y en dinámicas sociales que van reduciendo a las personas a una manera de vivir mucho más particularizada.

Tenemos que ser muy cuidadosos al momento de buscar teoría nueva para interpretar lo que pasa socialmente hoy en día. Debemos tener en cuenta que la gente se organiza en función de sus identidades, hay que tener esa dimensión presente, no hay que pensar exclusivamente en función del barrio, de lo territorial. El territorio no es el único tipo de escenario donde la gente se mueve. Si no entendemos que se participa desde las características particulares, y que las personas se agrupan en torno a ellas, no creo que contribuyamos a la democratización.

Pero a la vez tenemos que ser muy tenaces en encontrar un común denominador de la diversidad, en encontrar lo común de la ciudadanía. Desde mi punto de vista hay una corriente, en este momento, que promueve que la gente ordene su vida por las características que tiene. Hay casi un mandato social que dice que la gente se tiene que juntar con quienes tienen sus mismas características y plantear la agenda de demandas de ese grupo. De alguna manera, es una forma de ordenar la sociedad.

Sin embargo, pienso que lo más interesante sigue estando en la frontera de los distintos colectivos, en el terreno común donde se producen los contactos, donde unas personas intercambian con otras a partir de su identidad. Lo importante es el escenario que se construye entre todos, y no el que viene dado a partir de ser mujer o porque se tiene determinada orientación sexual o determinadas características étnicas o determinada edad.

El común denominador de todas las diversas identidades o pertenencias es la ciudadanía, y si perdemos eso de vista puede ser que avancemos en participación pero no en democracia. En esto soy medio chapado a la antigua.

Por otra parte, el modelo deliberativo exige partir de la base de que todos tenemos algo que comentar, pero también exige capacitación para argumentar, conocimiento, exige superar problemas que se mencionaron en los *"Díálogos Abiertos"*, como las diferencias entre los técnicos y no técnicos, entre el funcionario rentado y el participante voluntario, entre otras.

Ante todo es necesario que tengamos un nuevo escenario en el que todos seamos iguales y podamos argumentar, y nos tengamos que escuchar porque tenemos un lenguaje común, que no es el lenguaje de nuestro grupo de pertenencia, sino que es el lenguaje que tenemos todos. Si no lo encontramos, perdemos la capacidad de construir algo colectivo.

En Argentina, después de la gran crisis del 2001, hubo un estallido de movilización social por necesidades básicas y cuestiones urgentes. Mucha gente pensó que se iba a saltar a una sociedad en la cual el vecino participaría en asambleas barriales para discutir, por ejemplo, si se iba a pagar la deuda externa o no. Pero eso no se instaló como nuevo modo de convivencia. Sólo sucedió por un tiempo, mientras duró la agitación social.

Cuando Nestor Kirchner asumió la presidencia, después de todos esos episodios de convulsión, en su discurso inicial hizo repetidas referencias a la necesidad de vivir en “un país normal”. Habló de la necesidad de transformar la Argentina en “un país normal”. Tenía claro que, después de todo ese período tan intenso, la gente quería que el gobierno gobernara, quería poder confiar en los gobernantes, cosas muy básicas. La gente quería parar un poquito, tenía cosas que hacer en su vida cotidiana que había postergado para hacerse presente en el escenario público.

¿Qué es lo que queda de eso? Que hay que hacer políticas anticíclicas, lo que hacen los economistas. Cuando hay abundancia, organizar una reserva para los tiempos de dificultad.

No sé cuáles son las recetas para la mejor construcción de ciudadanía, las va a tener que encontrar la gente involucrada. Y, mientras se va pensando en una nueva teoría, tendrá que manejar la tensión entre dinámicas que se desatan y que siguen funcionando, como por ejemplo la relación de los Concejos Municipales con los Concejos Vecinales.

En relación con las tecnologías, me inclino a pensar que los espacios de participación las van a tener que usar sí o sí. En este momento son parte de la vida cotidiana de la gente.

Incluso no vería nada mal que en escala nacional se pudiera pensar en establecer un espacio público virtual; una red social pública, realmente pública, que no implique que para este intercambio se dependa de una empresa privada que gestione nuestra comunicación y nuestras identidades, y que después tenga la capacidad de venderlas.

Quizá fuera posible que con la cédula de identidad a cada uno de nosotros nos dieran una identidad y una contraseña para participar en algún tipo de red social pública. Pero esto no sería de resorte municipal sino nacional. Sea como fuere, nuestra vida va a tender, nos guste más o menos, a esta forma de comunicación virtual.

Para finalizar con mis comentarios sobre esta iniciativa, les confieso que estoy entusiasmado al ver "*Diálogos Abiertos*" en marcha, y ser testigo del proceso en el que muchas preguntas formuladas irán encontrando respuestas.



Nudos del debate: nuevas preguntas, nuevos desafíos³

Periodista María Inés Obaldía

Agradezco la invitación. No siempre en estos años locos de actividad periodística en el marco electoral uno tiene tiempo para sentarse a pensar sobre los temas que no están específicamente en la agenda política nacional, más allá de que una se arrepintió un par de veces después de que dijo que sí. Hay un sustrato de información, de pensamiento y de compromiso en estos materiales que agradezco, a la hora de haber sido invitada a leerlos.

Voy a realizar algo que es un medio camino entre lo que hicieron Andrés Scagliola y Marcelo Pereira.

Primero que nada quiero felicitar a la Intendente Ana Olivera y repaso una cita de ella que dice "estos son debates que no nos dejan iguales, no salimos iguales que como entramos".

Me parece que es una gran apuesta y un gesto de valor haber organizado estos "Diálogos Abiertos", y estoy hablando de la Intendente y de todos ustedes, porque éste es un debate colectivo y todos ustedes aceptaron meterse en esta camisa de once varas para después ver cómo salen. Capaz que con otro talle más ajustado, o con una ropa

no tan cómoda como la que ustedes querrían, y sin embargo lo aceptaron. Me parece muy saludable para el ejercicio de ciudadanía.

También de la cita anterior quiero rescatar otro fragmento que expresa, “debemos dejarnos incomodar”. Eso necesitamos todos, dejarnos incomodar un poquito. La verdad los felicito, no son tiempos en que la gente busque incomodidades, todo lo contrario, desde el calorcito del poder hasta el calorcito doméstico todos estamos buscando aflojar. Sin embargo aquí hay una convocatoria a la incomodidad que puede ser la mirada del otro que nos reclama, que nos reprocha, que pide más de lo que sentimos que hemos dado.

¿De qué se trata? Se trata de compartir el poder como expresaban mis compañeros anteriormente. Compartir el poder desde el compromiso es algo muy loable pero como pensamiento, como utopía a la hora de la vida cotidiana, seguro que es muy difícil.

Estaba repasando que en el año 1990 fue el momento en que la Intendencia da inicio al proceso de participación, y en el año 1991 nuestro país se metía en el Mercosur. Si habrá sido bienvenido el Mercosur y a la vez si le habrán dado extremaunciones por agonías, por muertes, por vaivenes. Hay quien ha dicho más y mejor Mercosur y eso se ha convertido en un modelo de campaña. Algo parecido ha pasado con el tema de la participación. Creo que es bueno que tengamos esta mirada diacrónica porque hace poco tiempo y sin embargo ha pasado mucho en la vida de todos nosotros como personas y en la vida de ciudadanos.

La tecnología nos pasó por encima, empezamos hace 20 años con el fax, teníamos un fax y nos comunicábamos al momento y de inmediato y ahora nadie tiene fax, y el que tiene es un viejo enclenque que no sabe cómo comunicarse. Ahora hay que tener otras cosas y hay que defenderse en ese terreno. Ahora hay que marcar presencia y subirse a una red en donde las opiniones se esconden en el anonimato y eso era impensable hace 20 años. Todo lo que decíamos lo firmábamos, nos hacíamos cargo, ahora se trabaja con nombres que esconden, que esconden identidades y que permiten un juego que, a veces, es catártico. La persona se libera, tira toda la basurita que quiere porque hay un enfrentamiento que no pasa por la participación y que pasa por un territorio de poder que quiere socavar.

Esa es la realidad que tenemos, por eso es que hay que prepararse, por eso es que ustedes se están preparando y que acepten el esfuerzo colectivo e individual de prepararse me parece muy loable.

Agradezco esta convocatoria aunque no voy a ser muy grata porque voy a ajustar las varillas del corsé.

Comienzo por la relatoría del grupo de organizaciones sociales y actores públicos.

Se plantea que la vida cotidiana de las personas se modificó a la luz de cambios mencionados y a partir de un funcionamiento social donde prima la individualidad. Con esos pingos hay que correr la carrera, con los que no quieren salir, con los que no quieren participar.

Hay cambios en el mapa organizacional del país, cambios en la conformación, en la existencia de las organizaciones sociales, de cómo se actuaba, de los mecanismos de filiación, de cómo se vinculaban. Sin embargo el concepto de participación vuelve a ser definido y establecen que la participación es política y siempre - agregó yo - es para lograr cambios. Se advierte, asimismo, que el proceso no debe darse por garantido, hay que conquistarlo, hay que pelearlo, depende el compromiso político que tenga el gobierno con el tema. Desde hace 20 años esto se hace sobre la base de que para resolver los problemas de una ciudad y sus transformaciones es imposible hacerlo sin una sinergia con la sociedad civil organizada, en un proyecto que se construye en común.

¿Cómo? Con ensayo y error, quizás eso sea un principio, pero cada vez con más información acumulada para disminuir el rango de los errores. Me pareció paradigmático eso que decía Andrés Scagliola y que yo diría que es un error, y es la denominación de los Municipios con letras.

¿Cómo nos dejamos poner letras? Nosotros que veníamos saliendo de una dictadura que nos había convertido en ciudadanos de A, B y C. ¿Cómo no logramos otra manera? Con otros paraguas, con otra empatía. ¿Cómo no logramos ser amigos, vecinos? ¿Cómo no logramos que hubiera otro poncho que ponernos y bajo el cual cobijarnos?. Eso habla de nosotros también y no es que sea tan grave, es sintomático y como síntoma creo que hay que atenderlo.

El documento agrega que si uno vive donde no quiere es muy difícil participar y generar

apego. Si yo vivo donde no quiero porque no pude vivir en otro lado, seguramente pase por situaciones de disconformidad y capaz que no me interese participar y vengas a golpearme la puerta y diga yo estoy acá de prestado, obligado. Sin embargo, si sabemos que ese es el lugar donde vamos a estar por determinado tiempo, es como aquello del alquiler. Yo no soy el propietario de esta vivienda, pero por eso, ¿voy a pasar 5 años con goteras, sin pintar y sin atender mi casa? No, es mi casa durante 5 años o el tiempo que yo tenga de contrato, entonces no voy a ser un turista desconforme en ese lugar. Ese lugar es mío y puede ser mi casa, mi barrio, mi comunal, mi lugar, capaz que hasta mi trabajo y soy más amiga de la "letra" del trabajo que de la "letra" donde vivo, no importa.

La participación habrá que buscarla por ese lado también. Se me ocurrió el ejemplo de los presos. Desde hace un tiempo a esta parte se ha revertido una vieja consigna que decía "preso no hace cárcel, preso no hace obra". Sin embargo hay toda una nueva manera de pensar, las personas privadas de libertad dicen "mientras estemos acá vamos a tratar de estar de la mejor manera, vamos a buscarle la vuelta". Capaz que nadie quiere ponerse esos zapatos pero no me parece que haya que dejar de ver esa manera de pensar.

Hay otro hito en los documentos que dice, y en esto comparto lo expresado por Andrés Scaagliola, que falta la consideración o construcción del deseo, que tiene que ver con animar el diálogo y la construcción conjunta. Otras voces identifican la dificultad para generar procesos de diálogo para la construcción del deseo, en una sociedad que vive en la lógica de la inmediatez. Todo se consigue con un botón, una tecla, un control y

requiere la resolución de múltiples problemas y se preguntan cómo lograr que se instale el concepto de diálogo en una sociedad de la inmediatez.

Yo creo que por el placer, capaz que no por el deseo, pero sí por el disfrute, cuando digo placer hablo del disfrute. Los espacios públicos que se han conquistado para el disfrute van a tener larga vida, la están teniendo. La plaza Seregni y la plaza Casavalle son ejemplos y también esos “fierritos” (juegos saludables) que nos han sembrado por todo Montevideo y donde todos nos sentimos deportistas por un ratito. Esos son espacios de placer y de disfrute y vaya que se ha empoderado la gente de cada uno de esos lugares. Algunos se arriman como con un poco de vergüenza, pero de a poco eso va pasando. Son además intergeneracionales y aunque se rían los nietos de las patas duras de los abuelos, eso está funcionando y está funcionando muy bien. Más que al concepto de deseo me adhiero al del placer, que no tiene que ver con el placer hedonista sino justamente con el placer de una experiencia compartida que es grata y que nos hace dueños de ese lugar, de ese espacio.

Está planteado también que se necesitan orejas grandes para escuchar lo que se dice, y esto se necesita para sentirnos partícipes, y es muy importante, ver los frutos de ese diálogo. Es cierto. En esta sociedad de la inmediatez no tenemos el tiempo de antes para ver los logros. Los logros tienen que concretarse en menor tiempo. Hay que buscarle la vuelta, hay cosas que han funcionado muy bien y con menos tiempo. Hay que aprender de ellas.

Por un lado, se expresa que el deseo colectivo es una aspiración muchas veces inalcanzable, ya que está siempre el conflicto y surge el desafío de pensar nuevas formas de institucionalidad que respondan a ese conflicto. Formas más dinámicas, más heterogéneas, que combinen institucionalidad con la voluntad de autoconvocarse.

Hace un ratito Maite López decía: “vamos a salir por los barrios, vamos a hacer las sesiones en público”. La Junta Departamental sale de ese local espectacular que ha reciclado en la Ciudad Vieja y va a un club, a un gazebo, a una carpa, donde sea posible para que la gente sepa qué rostro tienen los ediles, qué cercanía se puede generar con los otros ciudadanos que son los que están asumiendo esta responsabilidad de compromiso. Parece una muy buena señal, una señal que hay que dar, quizás se debió haber dado antes pero, al decir de las abuelas, nunca es tarde.

Tomamos como importante el ítem que dice que la gente no está dispuesta a estar horas en una reunión, en cosas sin un fin concreto, algo pleno de sentido común creemos.

En los componentes ético ideológicos yo subrayé solo uno que habla de la lógica del mercado y que subyace a la postura que sostiene: “yo pago mis impuestos y entonces exijo”. Ese es un latiguillo que se ha visto mucho en los medios de comunicación, y éste es otro tema, el tema de cómo comunicar y de qué comunicar.

A cualquier ciudadano que se lo encuentre desconforme por cualquier situación, desde la más importante hasta la más mínima para la ciudad, pero que puede ser grande

para mí, si se le pone un micrófono y una cámara delante eso se convierte en una mega noticia. Este funcionamiento hay que conocerlo y cuando pasa, la institucionalidad tiene que tener una argumentación atrás. Es un tema en el que hay que tomar precauciones, hay que entrenarse, aprender, hacer talleres para poder estar atentos para dar respuestas precisas y que esa respuesta no sea una cáscara de banana.

Se menciona que los vínculos que se crean es en los espacios de participación implican pensar en el poder que circula en ellos, que es necesario pensar en las atribuciones que le corresponde a cada quien, en cómo se gestiona el poder, en cómo promover el vínculo entre el Estado y las organizaciones sociales sin que se deteriore la autonomía de las mismas.

Se expresa que los concejales municipales recogen información pero luego no hay devolución. Refiere a la devolución de propuestas viables respecto a los planeos que se reciben. No se hace el seguimiento de las propuestas de la gente.

No podemos pretender que la gente participe eternamente, hay que encontrar los modos para darle respuesta y solución a los problemas. Como decía Marcelo Pereira, una madrugada sin dormir esta bárbaro, tres días capaz que se bancan con una buena mateada y apoyo de los vecinos, pero eso no es lo que hay que hacer, eso es un esfuerzo puntual, hay que lograr mecanismos de sostén de esas situaciones que tienen que darlo las instituciones.

En relación a la demandas de la población, el documento expresa que los grupos de presión molestan pero igual hay que impulsarlos, generarlos, promoverlos aunque molesten, sobre todo una intendencia de izquierda. Tiene que promoverlos para que tengan capacidad de influir. Estoy totalmente de acuerdo, el tema es que la influencia y la presión no sea una crispación mediática y que cuando se termine de solucionar ese conflicto no se digan cosas tales como "ganaron estos" o "les doblamos el codo", no importa de qué lado esté el codo ni quiénes hayan ganado. El tema es que la comunicación no puede ser crispada porque aún si con una victoria, con el tiempo, el perdedor o la perdedora, cualquiera sea el que esté en ese lugar, va a querer volver por la revancha.

Ese es un juego que ustedes conocen mucho, en el que han debido dar muchas batallas pero está aquí y está bueno que ustedes se lo planteen y lo visibilicen y lo mediten.

Por último se expresa que participar no se trata de aportar a esta u otra parte del plan, porque la participación tiene que ver con lo que está fuera del plan, es generar nuevas formas que desafíen a la autoridad, a lo que no tenían pensado. Esa es la batalla que hay que ganar, no la del poder de decir: ésta es la decisión, yo tengo ésta, gana la mía, sino la tercera posición que es esto otro, que nadie lo había pensado antes. Si gana esa tercera posición se está logrando un consenso de participación y modestamente me parece que se está gobernando de la mejor manera.

Voy a otros documentos y será más breve. En relación a la visión de los funcionarios de la Intendencia y de los Municipios.

Tuve un problema, se me generó una incertidumbre cuando vi que los debates estaban organizados en tres talleres y que participaron 120 funcionarios de diverso perfil, profesionales y administrativos, obreros de diferentes edades y con distintas antigüedades dentro de la institución. No se cuántos funcionarios tiene la Intendencia, pero me parece que 120 es una cifra que yo encuentro reducida a la hora de conseguir un corpus de información válido, sin perjuicio de que ustedes tengan una razón para esto.

Sobre participación elegí solo uno de los items, el que dice: implica sentar otros saberes, otras realidades, otras necesidades, otros poderes y otras diversidades. Me parece muy válido esta reivindicación, siempre y cuando venga desde el punto de vista de los trabajadores, porque también estamos en esta cosmogonía ciudadana en la que los trabajadores manifiestan que los jefes pasan y nosotros seguimos acá y eso transmite cierto sentimiento de tranca, de decir, bueno ya vendrá otro, yo voy a seguir acá. Pero ese no es el juego, el juego es que mientras yo estoy, voy a ser escuchado, tengo cosas para aportar y por tanto me interesa subirme a esta rueda.

Se plantea aceptar otros saberes y acá uno piensa en que aquellos que no tienen saberes más que como los del buey, que se hizo en el surco, pero que sabe arar, y entonces hay que atender también a esos saberes y nos parece interesante ver esa reivindicación.

Entre las limitaciones que los trabajadores encuentran, se citan las contradicciones entre lo político y lo técnico y la falta de tiempo para pensar. Eso es una falencia que no nos podemos permitir. Falta tiempo para planificar y falta tiempo para evaluar las prácticas

y proyectos entre otras cosas y se manifiesta que hay reglamentaciones centrales que no comprenden y no escuchan a los territorios.

Expresan que no se ha dado el salto que esperaban en esta primera etapa de lo Municipios, porque no se ha terminado de definir la estructura. Actualmente se superponen los Centros Comunales con los Municipios. Esto es contienda de poder, contienda de competencias.

Siguiendo con este tema se manifiesta que preocupa la poca visibilidad de los Municipios y se constata diferente capacidad de gestión entre los mismos. Se percibe también, por parte del aparato central, desconfianza hacia el proceso de descentralización. Hay una transferencia de poder a medias a los Municipios. Esto realmente me parece la piedra angular de este encuentro de "Díálogos Abiertos", del por qué hay que dialogar, del por qué se generan estas instancias, porque a pesar de que hay 20 años de experiencia de descentralización y participación, estas cosas se marcan como obstáculos que aún hay que superar.

De los desafíos y propuestas expresados elegí dos para cerrar. Una expresa el deseo de que los gobiernos locales tengan poder real para ejecutar resoluciones que den respuestas a las necesidades locales. Eso parece ser lo más importante y hay un agregado que es interesante, propone jerarquizar los equipos de gestión local para que se pueda planificar en forma conjunta con los funcionarios técnicos y no técnicos.

En la selección de los puntos que destacué fui yendo por la línea amarilla, esa que no es ni lo verde que esta todo macanudo, ni lo rojo que hay que prender fuego, porque creo que esa es la tarea para la cual fuimos convocados.

Ahora me enfocaré en la visión de los Concejales Vecinales. Se reunieron 149 concejales, la cifra me parece más representativa que la de los funcionarios. De cualquier manera de esto los que saben son ustedes.

Se plantea la necesidad de capacitación de los Concejales Vecinales y la mejora en la comunicación con los vecinos. Hace muchos años yo escuché por primera vez en el IPA, era muy jovencita, el término "educación permanente". Nosotros nacimos en la era de la educación permanente, no podemos pretender, aunque estemos llenos de sabiduría que con lo que tenemos alcanza. Tenemos que estar reciclándonos permanentemente, aprendiendo del otro, de los otros y de la enseñanza que está al alcance de la mano. Así que los Concejos o que los representantes de los Concejos Vecinales se capaciten, es absolutamente vital para ellos y para todos nosotros, para los que confiamos en ellos, para los que los votamos y elegimos.

El tema de la comunicación creo que es un gran debe. Yo tuve la oportunidad hace unos meses en Radio Uruguay, donde trabajo periódicamente todas las mañanas, de hacer un ciclo con todas las letras. Estuvieron allí la A, B, C (letras que ya cambiaremos) y la verdad es que todos eran coincidentes a la hora de decir no tenemos espacios

donde comunicar lo que hacemos. Venían agradecidos. Nosotros les decíamos que es nuestro trabajo, ustedes no tienen que agradecernos porque además somos un medio del Estado. Todos destacaban un larga nómina de fracasos a la hora de poder comunicar. Este es un tema clave.

Haga lo que se haga y por mejor que esté hecho se necesita visibilizarlo. Comunicar bien es muy importante, ha sido muy importante para el ser humano desde la época de las cavernas y sigue siendo tan importante ahora en medio de la tecnología. Asesórense, generen espacios, aprendan con los que saben, desarrollen equipos de comunicación, den la batalla, ustedes saben lo importante que es tener una buena noticia y que esa noticia no pueda ser compartida.

Ustedes dicen que deben nutrirse de ideas y de paciencia. Sí, es así, lo lamento pero la paciencia viene en el paquete. La participación, se preguntan, ¿es una herramienta o un fin en sí misma? Eso es interesantísimo como pregunta, me parece que es absolutamente fermental y que no tiene una única respuesta.

Puede ser las dos cosas. Cuando nos sentamos frente a un vecino que nos reclama algo no lo tenemos que ver con suspicacia, porque si para él la participación es una herramienta, está bien y si para mí es un fin en mí mismo, también está bien. Se puede armar un equipo de trabajo sin que haya una definición drástica y que no derive en que los defensores de la herramienta estén en un lado y los del fin en sí misma para el otro.

Expresan que hay dificultades para distinguir entre lo político partidario y lo social y qué es lo que le compete al Concejo Vecinal. Esto no debería seguir pasando, lo tienen que solucionar, es una señal amarilla y ustedes sabrán cómo hacerlo.

Hay que generar mayor interacción con las autoridades nacionales, manifiestan. Claro. Ya debieran haberlo hecho y seguramente lo habrán intentado, vuelvan a hacerlo, cambien la estrategia, consigan expertos, averigüen qué autoridad nacional vive en cada uno de los barrios de ustedes, hablen con un hijo que tenga una ceibalita, hablen con un nieto si ustedes no la saben manejar y ármense un mapa y digan en mi Municipio vive fulano y mengano. Este nos va ser útil para esto, éste no, éste no se va a comprometer, van a ver que se compromete. Golpeen la puerta. Los veo capaces. Generar mayor interacción con las autoridades nacionales parece ser una debilidad que hay que convertir en fortaleza.

Ustedes expresan, los Concejos Vecinales no tienen poder de decisión ni injerencia en lo que se hace en el Municipio. Si es así hay que cambiarlo. Agregan, los Cabildos Abiertos de los Municipios generan líneas de trabajo, de las que los Concejos Vecinales ni se enteran. Ya hablamos de la comunicación y quizás hablamos más de cómo comunicar la tarea que realizan los Concejos Vecinales hacia la población en general. Por lo que manifiestan, hay que mejorar también la comunicación hacia adentro, pues hay déficit en la comunicación dentro de los Concejos y entre los Concejos Vecinales y los Concejos Municipales.

La Intendencia tiene canal de televisión, hay que buscarle la vuelta a ese tema y habrá

que buscar otros canales, no puede ser ese el único porque por ahora es una señal de cable. Reclaman diarios zonales, capaz que sí, redes sociales, capaz que sí, no se olviden que todo lo que sea escrito debe ser firmado, de lo contrario es catarsis, es alguien que quiere quitarse un problema de arriba o agredir a alguien. Reclaman comunicación en vía pública, eso me parece muy bien pensado.

Por último, la verdad es que saludo esta convocatoria a este Diálogo, me parece muy interesante que las autoridades municipales convoquen a una actividad que los deje diferentes y que no les sea solamente grato. Habla muy bien de quienes están detentando el poder, que crean que lo tienen que compartir. La participación sin logros potencia la frustración y después de la frustración viene el desencanto y eso es lo último que nos podemos permitir. El desgaste del desencanto no ha lugar. Muchas gracias.



Palabras de cierre del Encuentro⁴

Intendencia de Montevideo
Prof. Ana Olivera

Agradezco en primer lugar a todos aquellos que participaron en las diferentes mesas de trabajo y creyeron que más allá de los tiempos que corren, valía la pena analizar lo que estábamos haciendo, nuestra práctica cotidiana.

Partimos de la vigencia de un proyecto que apunta a la participación organizada para la construcción de políticas públicas, más allá de las formas que estas participaciones adopten. Las síntesis también reflejan esta idea.

Esta nutrida concurrencia de hoy y la participación de otras personas que no están aquí presentes pero que sí fueron parte de los "*Diálogos Abiertos*", nos van a ayudar sin dudas, a dejar un legado, a dar continuidad a esta política. No es un legado para que luego alguien lo saque de un arcón. Tiene que ver con lo que ha sucedido en cada uno de los quinquenios anteriores y tiene que ver en cómo nos vamos pasando la posta, apostando a profundizar el proceso de participación ciudadana iniciado hace muchos años.

En segundo lugar quiero agradecer a aquellos que entendieron que esto valía la pena y

manifestarles que las síntesis a las que ustedes han accedido van a formar parte de una publicación, para que esto quede documentado, incluyendo lo expresado por los panelistas del día de hoy. De esta manera será posible repasar, rever y analizar en nuestros diversos colectivos sobre lo que hemos estado trabajando.

Yo no voy a hacer un cierre, será un cierre-apertura. Estuvimos debatiendo, estuvimos dejándonos incomodar que era de lo que se trataba. Estuvimos escuchando visiones diferentes, aunque ninguna que haya tirado por tierra la existencia o la necesidad de la participación. Hay debates que van a seguir existiendo.

Pretendíamos ponernos un desafío a nosotros mismos en esta época que todo se simplifica y tiene el carácter de efímero que ustedes señalaron. Aún viviendo en el mundo de los 140 caracteres nosotros queríamos darnos un tiempo de reflexión.

Es común escucharnos decir respecto al proceso de participación de Montevideo, que las personas que participan son siempre las mismas y resulta que no es eso lo que dicen los números. El análisis de quienes son los que participan nos dice que quinquenio tras quinquenio la renovación es muy importante y que no somos siempre los mismos que vamos a votar a la elección de los Concejos Vecinales ni los que participan en la elección de los Concejos Municipales.

No queríamos que la discusión se centrara en el proceso de descentralización o en la instalación de los Municipios. Por otro lado entendíamos que no debería tampoco

centrarse únicamente en los Concejos Vecinales. Nos interesaba discutir sobre distintas modalidades participativas. Por esta razón cuando se instalaron los nuevos Concejos Vecinales, en noviembre del año pasado, les planteamos desde el inicio el desafío que de realizar un debate sobre la participación.

Estamos convencidos y vamos a ver si eso se refleja o no en las síntesis de los "*Diálogos Abiertos*", que la participación no se agota en el Concejo Vecinal y que este es un debate que deben dar los propios Concejos Vecinales. Estamos viendo que algunos Concejos Vecinales están haciendo una experiencia que no es nueva y es la de realizar concejos abiertos, recorriendo los barrios.

A lo largo de 24 años (los decretos de creación de los Concejos Vecinales son del año 93), el debate en torno cómo airear el proceso de descentralización con participación fue y sigue siendo fundamental.

Promover la participación organizada siempre significó nadar contra la corriente. Lo fue desde el mismo día que se instaló el proceso de descentralización, porque en la década de los 90 primaba una estrategia que apuntaba a desestructurar la sociedad y nuestro objetivo era fortalecer su organización, fortalecer las organizaciones sociales, crear nuevas organizaciones que tuvieran un vínculo privilegiado en la construcción de políticas públicas. Vaya si nadaba contra la corriente y sigue nadando contra la corriente en otras condiciones después de 20 años.

La sociedad cambió enormemente, tenemos que dar cuenta de esos cambios a la hora de plantearnos las diferentes participaciones y no contraponiéndolas. Me encantó el planteo que hacía María Inés Obaldía respecto a la utilización de nuevas tecnologías. No tengo dudas de que la participación organizada implica responsabilidad, sea por la vía que sea. La toma de decisión de participar es un compromiso. Para nosotros hay y hubo desde siempre una serie de principios básicos en relación a la participación. Teníamos materiales donde se expresaban máximas tales como: la participación necesita información, la participación necesita capacitación, la participación necesita logros para que al final del proceso no me tenga que preguntar ¿para qué estoy participando?

Por este lado iba lo de dejarse incomodar y repito lo que dije el día de la instalación de los "Diálogos Abiertos": en este Montevideo no hay una, no hay dos, hay cientos de obras, de programas, de servicios que tienen que ver con la participación organizada de los vecinos de Montevideo, en los Concejos Vecinales, en organizaciones sociales, en comisiones de fomento, en comisiones sectoriales, etc.

Montevideo tiene políticas públicas que existen porque hubo organizaciones sociales que promovieron la construcción de las mismas a través de la lucha de muchos años para su materialización. Ejemplo de ello son las políticas públicas de género, las de discapacidad, las de juventud, las de adultos mayores y otras políticas sectoriales. Fueron luchas reivindicativas de muchas organizaciones que después pudieron hacerse realidad en una política pública. Fueron el producto de la interacción del estado y la sociedad civil.

De estas cosas queríamos discutir. Yo invito a todas y todos, después de haber escuchado la síntesis de los tres invitados que nos acompañan, a reflexionar, a leer, a pensar en cómo podemos mejorar y profundizar las diferentes instancias de participación, en el entendido de que más participación es más democracia. Y me refiero tanto a los responsables de las políticas públicas, como a las organizaciones sociales y a los Concejos Vecinales. Todas y todos los que estamos acá somos absolutamente conscientes que esto es un proceso de construcción colectiva y por lo tanto seguir avanzando y seguir abordando estos temas nos va a permitir continuar construyendo esa sociedad democrática que nos merecemos los uruguayos.

En estos días pasados que abordamos el rol que tiene el espacio público en tanto espacio democrático y el rol que tuvieron las marcas de la resistencia, nos muestra el espíritu democrático del pueblo uruguayo y de sus organizaciones políticas, sindicales y populares de más diversa índole que fueron las que permitieron la reconquista de la democracia. No existe posibilidad, por lo menos para nuestra sociedad, de la construcción de una democracia sin una fuerte participación del conjunto de la ciudadanía.

Estas palabras no son un cierre, son por un lado una reflexión luego de haber escuchado lo que aquí se planteó y por otro son la expresión de una vocación para seguir avanzando y debatiendo con compromiso.

Quienes hoy están aquí tiene un camino por delante que va más allá del fin de esta administración de gobierno departamental y municipal y por lo tanto van a ser partícipes de la continuidad, de seguir buscando, empujando y promoviendo los procesos de participación organizada.

Conuerdo totalmente con el planteo que se realizó en cuanto a la complementación de la democracia directa y la democracia participativa. Es a través de ambas que tenemos que construir la sociedad que aspiramos.

Muchísimas gracias por la respuesta comprometida a nuestra convocatoria, por haber sido partícipes en la construcción de estos diálogos y creo no equivocarme al decir que vamos a seguir trabajando y construyendo juntos. Vamos a seguir ampliando estos círculos de participación, convencidos que el Estado – en cada uno de sus niveles de acción- y la sociedad civil nos necesitamos mutuamente para construir una sociedad más justa, más equitativa, más solidaria.

Muchas Gracias.



INTENDENCIA
DE MONTEVIDEO



Montevideo
deTodos

Impreso en el Servicio de Imprenta y Reproducción de la IM
Dep. Leg. N° 366.321/15

INTENDENCIA
DE MONTEVIDEO



MUNICIPIOS
DE MONTEVIDEO